

PSICOANÁLISIS  
Y POESÍA  
ES  
PSICOANÁLISIS

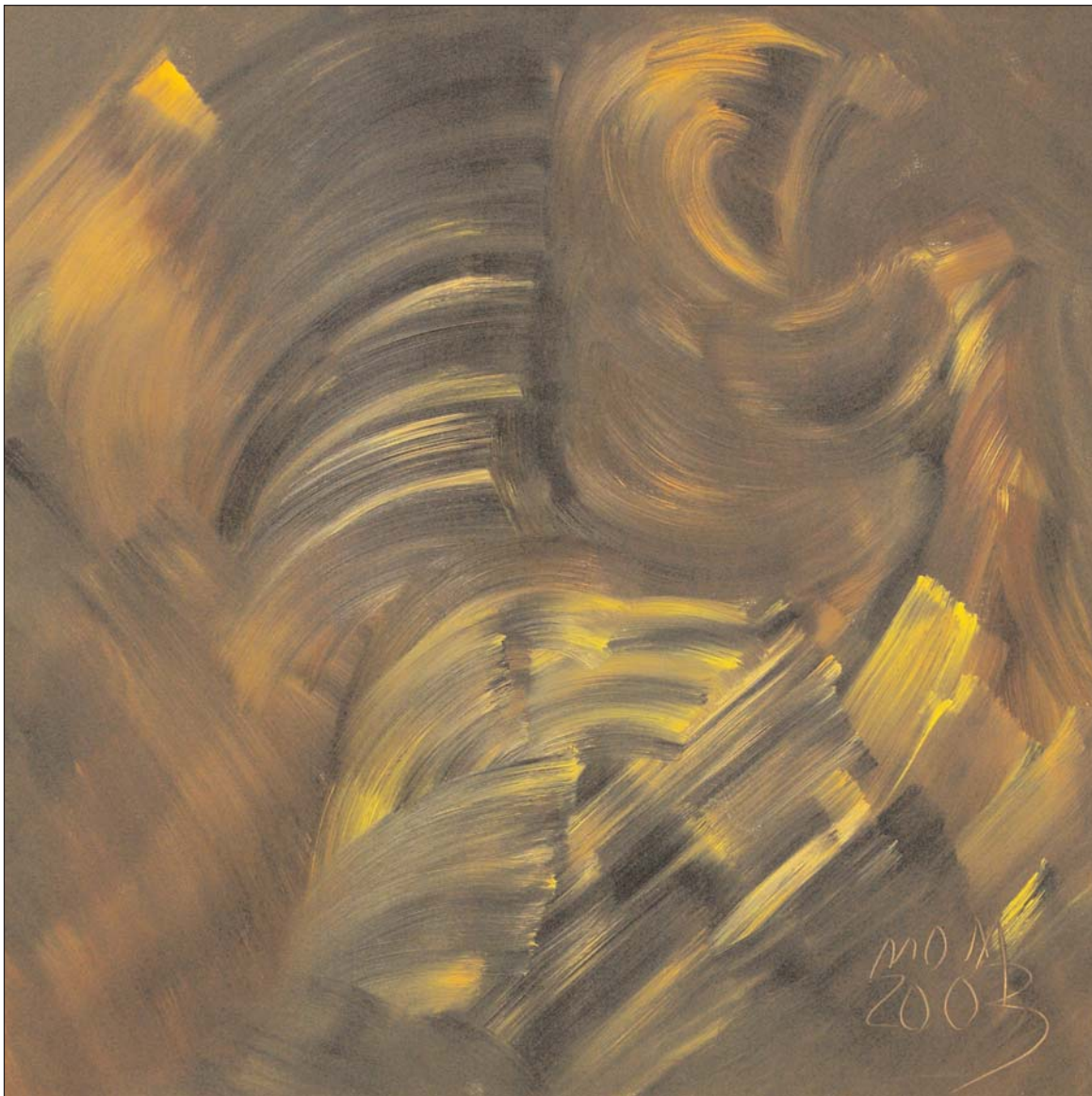
*Freud*

# EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 108 OCTUBRE 2009 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA




*Creciendo entre las sombras* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 50x50 cm.

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS  
Y POESÍA GRUPO CERO

TEMPORADA  
2009-2010

ABIERTA LA MATRÍCULA

  
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS  
GRUPO CERO  
**SEMINARIO SIGMUND FREUD**  
2009/10 CONVOCATORIA  
TRES AÑOS DE DURACIÓN  
HORARIOS  
SEMENAL: MARTES A LAS 19 H.  
MENSUAL: 4º SÁBADO DE CADA MES  
DE 10 A 13 Y DE 15 A 17 H.  
INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:  
91 758 19 40  
c/ Duque de Osuna 4  
(sobre la c/ Princesa 2)  
28015 Madrid  
www.grupocero.org

  
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS  
GRUPO CERO  
**SEMINARIO JACQUES LACAN**  
2009/10 CONVOCATORIA  
TRES AÑOS DE DURACIÓN  
HORARIOS  
SEMENAL: MARTES A LAS 19 H.  
MENSUAL: 4º SÁBADO DE CADA MES  
DE 10 A 13 Y DE 15 A 17 H.  
INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:  
91 758 19 40  
c/ Duque de Osuna 4  
(sobre la c/ Princesa 2)  
28015 Madrid  
www.grupocero.org

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

[www.extensionuniversitaria.com](http://www.extensionuniversitaria.com)

Desde el N.º 1 (enero 1997) al N.º 108 (octubre 2009)

EXTENSION UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO



**MENASSA**

FREUD Y LACAN -HABLADOS- 2

PSICOANÁLISIS Y PSICOSIS. Madrid, julio 1988

*"Algunos delirios en su persistencia,  
pueden, con el tiempo,  
transformarse en proyectos sociales."*

Por haber sido encargado por los organizadores del Congreso a exponer mis ideas sobre el tema Psicoanálisis y Psicosis en la ponencia inaugural, soy el que os dice:

Para el Grupo Cero Madrid, la clínica en psicoanálisis es el tiempo del concepto y teniendo en cuenta que el psicótico padece aunque de manera muy singular la estructuración edípica, la clínica de la psicosis será el tiempo de la teoría de la psicosis y la clínica de la psicosis incluye como tratamiento psicoanalítico, dentro del tiempo transferencial de la cura, a la familia del psicótico y a todas las instituciones en las que se articula.

Es decir, que para traer mi novedad, lo digo rápidamente, para que haya psicoanálisis de la psicosis (de la familia, del estado) tendríamos que contar con una teoría de las ideologías.

Antes del psicoanálisis, antes que el psicoanálisis se ocupara de la locura (más o menos desde 1907) los tratamientos de la misma se dividían en dos: los que maltrataban al paciente psicótico, haciéndole responsable directo y total de sus padecimientos y los que bien trataban al paciente psicótico, haciéndolo irresponsable de todos sus padecimientos.

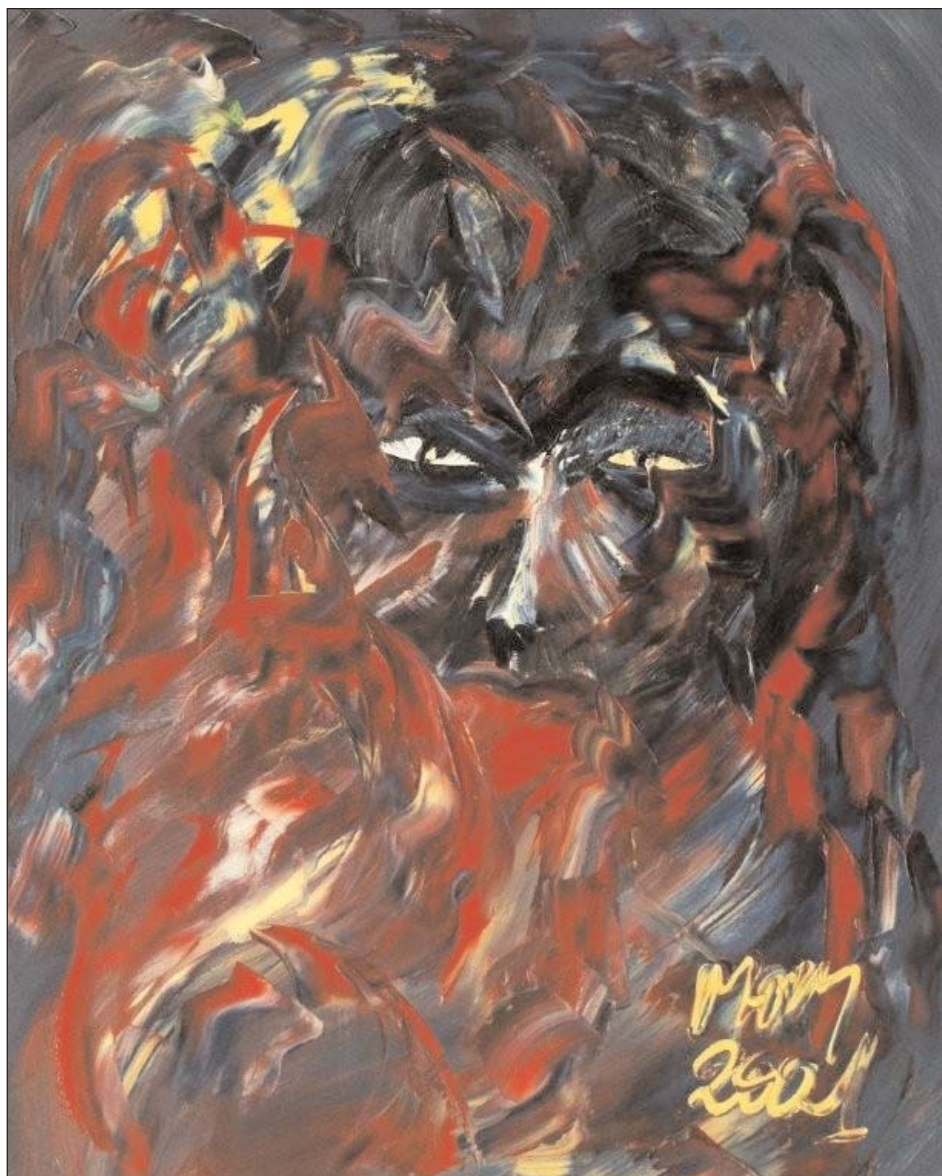
Tanto en una como en otra forma (de manera diversa) el paciente quedaba aislado. Si era culpable, se lo condenaba a la soledad, con lo cual se ahondaba uno de sus problemas (el rechazo primordial de lo Otro). Y si era inocente, se lo acompañaba demasiado, con lo cual se ahondaba otro de sus problemas (no poder discriminarse del Otro como otro).

Debemos decir que es el psicoanálisis el que viene a plantear las cosas de tal manera que no habría tratamiento psicoanalítico de la psicosis antes que el paciente establezca un lazo (de cualquier signo o color) con el que de esa forma habría sido su psicoanalista. Si hay psicoanalista, decimos, aunque sea uno, el loco ya no está solo. Ha comenzado, también, para la locura una conversación.

No hay crueldad más cruel que la locura. Ni hay bondad ni amor que puedan contenerla. Es, sencillamente la palabra, la que tocada por el lazo establecido quitará al psicótico lo que le sobra.

Ya que es precisamente por no faltarle nada, que lo único que se significa en él es el deseo de una madre totipotente y sin fallas, ya que es él, precisamente, el colgajo que la completa.

En el psicótico el Otro no está fuera del cuerpo de su madre, él mismo no está fuera del cuerpo de la madre. En el psicótico hay algo único, completo, inmortal. Es esa unidad, ese paraíso casi sin voz, lo que el psicótico defiende con uñas y dientes y no



*Sospecha* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 81x65 cm.

ha de ser tarea fácil arrancar al psicótico del cuerpo de su madre, porque eso significa, exactamente, arrancar al sujeto de los brazos de la especie y herirlo de tal manera, que por esa herida abierta al inconsciente será sexuado y morirá.

No se trata de la forclusión (rechazo) del tres edípico, que hasta los animales tienen de eso representación, sino de la condición de mortal del ser humano. Aquel vacío que introduce en el sujeto cuarto como muerte. Esa rajadura que anuncia que todo ha de terminar algún día, eso es lo que el sujeto forcluye (rechaza). No al Otro, porque del lenguaje se sigue tratando, sino la metáfora que al sustituir el deseo de la madre por el nombre del padre o bien la inmortalidad por el goce, desprende al sujeto psíquico de la especie y lo mata.

Y esto tal vez plantee uno de los problemas más importantes en la clínica de la psicosis ya que todo hombre, por más psicoanalista que sea, o que lo pretenda, queda atrapado de una u otra manera en la promesa de la psicosis, que no es otra que la promesa de la inmortalidad que, además, transcurriría en plena libertad.

El psicótico nos propone ser un potro salvaje en plena libertad para siempre y ¿quién no quiere ser un potro salvaje en plena libertad para siempre?

Alguien que pueda contestar, yo soy ese potro salvaje, que no quiero serlo. Tengo plena libertad de hablar pero estoy dispuesto a perderla para escucharlo.

Alguien que pueda decirle al psicótico que no hay nada que dure tanto como las estrellas y, sin embargo, no siempre son las mismas.

Ese ha de ser el psicoanalista de la locura y no vengo a decir que ha de ser un poeta el que lo consiga, sino la poesía misma (como función poética) al borde mismo de la locura, podrá descifrarla y darle un destino dentro de los destinos de la palabra.

Quiero decir que es como psicoanalista que me presento en el territorio de la locura, ya que no es del saber que no se consume. Lo que parece no consumirse en el territorio de la locura es un psicoanálisis que arrase no sólo la vida del psicoanalista, sino también la vida del paciente. Un psicoanálisis donde el psicoanalista, más allá de su condición de asalariado, no se someta hasta el límite de no poder cumplir ya con la función.

Función que de devenir como tal, tendrá mi deseo en eso, porque sólo el deseo de quien se ocupa de eso, es la función.

Y si eso de ser la función invade eso de no ser nada en mí, mi deseo será social cada vez que le cuadre expresarse. Y cuando digo social, quiero decir que en su expresión no me dará el ser que ambiciono en el movimiento sino, por el contrario, aquel otro ser temido por ser deseo de Otro y que de ustedes ha partido, porque la función no habla, sólo desea. Y sordo es el desear de la función, ya que ella nada desea para sí, sino para la retórica que la crea como tal.

Escuela de Psicoanálisis y Poesía  
GRUPO CERO

**Medicina Psicosomática**  
Seminario anual de Postgrado

Directora  
Dra. María Norma Menassa

Coordinadora  
Dra. Inés Barrio

Modalidad virtual y presencial  
los terceros sábados de cada mes.

Arancel: \$ 200  
Matriculado.

Informes e inscripción  
Mansilla 2686 PB 2 tel: 54 11 4966 1710 / 1713  
www.grupocero.com baires@grupocero.org

GRUPO CERO  
**BUENOS AIRES**

Departamento de Clínica

- Tratamientos individuales
- Atención integral del paciente y grupo familiar
- Enfermedades psicosomáticas

PEDIR HORA AL 4966 1713/10

Mansilla 2686 PB 1  
baires@grupocero.org - www.grupocero.com

[www.momgallery.com](http://www.momgallery.com)

1 dibujo diario + 1 cuadro semanal



# ANTECEDENTES

Que los poetas legislen con sus versos la vida de los hombres y que los psicoanalistas interpreten los mecanismos intrínsecos de dicha legislación no son, todavía, pruebas suficientes para que sigamos recluyendo a nuestros locos en los manicomios o sus sustitutos, no siempre diferenciados de la fuente de la cual provienen.

Una manera de pensar inhumana genera una manera de pensar humana y esto, sin embargo, no le da al asunto criterio de verdad. Porque debemos decirlo: no es en la verdad de la locura; donde anida la humanidad y, por tanto, no es, precisamente, humanidad lo que ambiciona el discurso psicótico sino, más bien, una palabra que por su brusquedad interrumpa el flujo de lo que teniendo que ser deseo, todavía, es necesidad en él.

Palabra que por su imposibilidad de ser reducida a cosa alguna (si ustedes quieren: falo, significante de falta) sirva como ejemplo (porque ¿de qué otra cosa se trata que de un proceso de identificación?) para que el habla del psicótico pueda, para dejar de ser psicótico: separar la cosa de la palabra que nombra la cosa o bien, en otro nivel, separar lo bueno de lo bello o bien, si se trata de hablar de los diferentes niveles de la locura, una palabra que le permita al hombre separar lo bello de lo divino.

Y si para semejante transformación habrá de ser necesario el cuerpo del psicoanalista, no nos pondremos a tratar de saber si es demoníaco o divino que el psicoanalista oficie de madre, pero diremos que la verificación del cuerpo no da más garantía al símbolo sino, por el contrario, pone en cuestión, precisamente, al símbolo porque el poder de curar está en el cuerpo. Porque si se tratase de curar, es de la eficacia simbólica de lo que se trataría y de ella, de la eficacia simbólica, es más capaz el cuerpo que la propia palabra.

Y si totalmente faltase el cuerpo no tendríamos, tampoco, el símbolo en su belleza pura o, mejor dicho, no habría símbolo posible en esa debilidad.

Esta manera de no poder no estar y, tampoco, poder estar, hace del cuerpo del psicoanalista una nube de polvo ardiente y helada a la vez que, en todos los casos, envuelve a quien por su boca habla, en esa pasión.

A nada temo, dice el sujeto, sólo a mis propias palabras.

Y sujeto, quiero estar diciéndolo, también está el loco. Ya que se trata de falta de significante, es decir, que forclusión significa que se trata de un sujeto como efecto del significante pero, singularmente, del significante que falta.

Lo que aparece desde el principio comprometido en la psicosis es la representación del sujeto por el significante. Ocurre una dispersión de los significantes que representan al sujeto. Porque no se trata de represión que permite que el otro significante funcione como referente de la representación del sujeto, sino del mecanismo de forclusión (rechazo) que se caracteriza por impedir la representación significativa del sujeto.

Esta pequeña digresión teórica es para permitirme decir que si el neurótico habita el lenguaje, el psicótico es habitado, poseído por el lenguaje.

Esa luz que debería iluminarlo, lo ciega.

Le di una patada al teclado de la máquina y conseguí, acto al fin, olvidar todo mi pasado y, sin embargo, no tuve ningún trastorno de la memoria (según Freud), es decir, ningún trastorno del lenguaje.

Esto quiere decir, según Lacan, que yo no he rechazado (a pesar de ser tan rechazante y de haber utilizado una negación para decirlo) ningún significante primordial o, según Freud que, todavía, no me ha llegado la hora. El trauma, el gran amor que lo destruya todo.

La psicosis podría ser ese "ha llegado tu hora".

Más allá de la represión, previo a la negación, algo existía.

Algo hubo de ser rechazado. No como en la neurosis, no realizado, sino no habido, no memorable. Imposible de ser

estructurado como lenguaje a menos que, subvirtiendo las propias leyes del lenguaje, aparezca no como significante atando al sujeto a otro significante, sino propiamente como un agujero en la cadena.

Una ausencia que ni siquiera se dialectiza en el fort-da, ya que su partida doble o su otra posibilidad no es ninguna presencia sino otra ausencia.

Lo que de lo primordial fue condenado como ajeno (nada se abre y se cierra en ese lugar, lo que fue agujero en la cadena de los cuerpos es ahora agujero en la concatenación significativa) no retorna como lo reprimido envuelto en hojarasca y ni siquiera podemos decir que retorna como en la represión lo que, precisamente por haber sido rechazado de manera primordial, se vanagloria de estar allí sin posibilidades de representación.

Lo rechazado, debemos por ahora pensarlo así, al tiempo, se cobra su tributo y por ser desde un más allá de la represión no será neurosis lo que pida sino psicosis, así de fácil.

Los delirios son fantasías habladas y este hablar de las fantasías, Lacan, entre otros, lo hace partir del yo ideal aunque preguntándose aún ¿quién habla cuando habla el yo ideal?

¿Quién habla en ese yo ideal? Yo, de cualquier manera, ya que el yo ideal no deja de acompañar esa soledad donde el yo cuando no da más (y esto ocurre más a menudo de lo que se piensa) se enamora de ese ideal como la imagen, pero que más que anticiparlo lo acompaña. Que más que someterlo a la agresividad primitiva de la dialéctica de la identificación, lo consuela.

Colgajo de ser que sólo habla por boca de lo que no fue necesario reprimir porque primordialmente fue ser forcluido, rechazado, puesto fuera, fuera de toda marca posible de simbolización.

Trozo de ser que ya no pertenece ni ha lugar, por eso al querer representar al sujeto en la cadena significativa rompe, desarticula, agujerea.

La ansiedad por decirnos algunos pensamientos producidos en mi actividad clínica, me hace temer no poder hilar mis pensamientos en el sentido de una exposición general que a todos refresque el modo en que la psicosis y el psicoanálisis encontraron sus destinos.

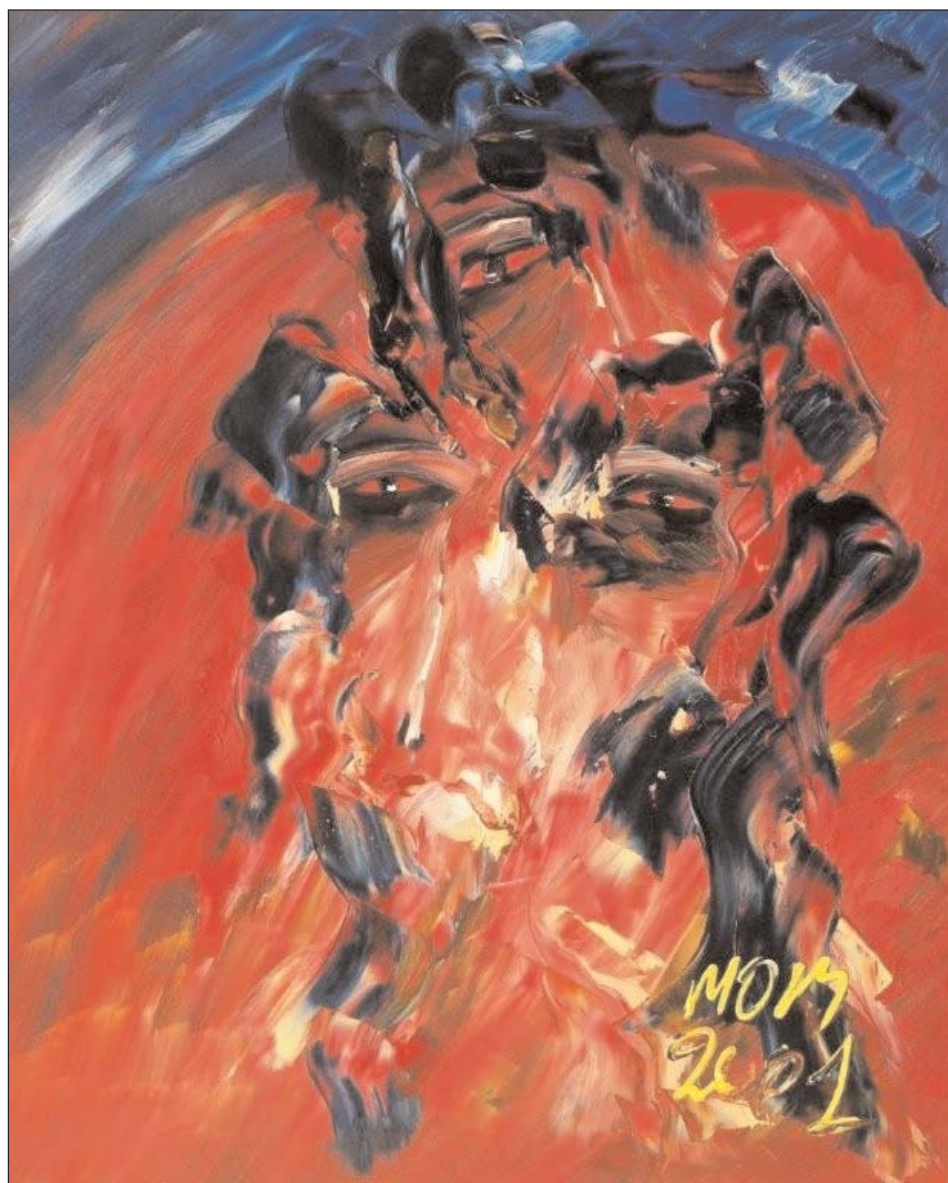
Hubo, debemos decir, antes de un pensamiento terapéutico sobre la psicosis, una tendencia a la segregación social, a la incapacitación jurídica, a la injuria, a la burla, al castigo y/o a la reclusión en verdaderas fortalezas como infinitas cárceles.

Pero también es cierto que casi desde principio de siglo, surgen tendencias psiquiátricas moderadas que comienzan a dar al paciente psicótico, si no una solución, por lo menos otro trato. Sin haber comprendido todavía el proceso psicótico, se intentaba comprender al loco. En esta dirección hubo hallazgos y excesos, entre los hallazgos podemos mencionar no sólo algunas frases de Lacan, sino toda la corriente psiquiátrica que permite pensar al loco como un ser del lenguaje como nosotros, los psicoanalistas, los psiquiatras, los neuróticos, los perversos. Entre los excesos, para no perdernos, podemos mencionar la confusión de la locura con la creación o peor aún hablarle al psicótico en su mismo lenguaje, con lo cual muchos llegaron a volverse locos y, ni aun así, consiguieron hablar el mismo lenguaje que los locos.

Es bueno poder esclarecer en este momento de mi exposición que cuando hablo de psicosis, de locura, no estoy hablando de los pacientes que aparecen como casos en los libros más modernos. Sencillamente no se puede considerar psicótico o loco a

[www.miguelmenassa.com](http://www.miguelmenassa.com)

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)



*Tu mirada en mi pensamiento* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 81x65 cm.

GRUPO CERO  
**MADRID**

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

Tratamientos individuales  
y grupos terapéuticos

Tel.: 91 758 19 40

*Previa petición de hora*



## DE NUESTROS A



*Fantasmas del sonido* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 81x65 cm.

quien me ha llamado por teléfono para pedirme una entrevista y luego viene y luego, aun, acepta seguir viniendo y paga a fin de mes o consigue que alguien pague a fin de mes. Y no lo puedo considerar loco aunque algunos problemas del lenguaje tenga o bien, delire con alguna cosita o alucine, sin más. Estos pacientes no presentan otra dificultad al tratamiento psicoanalítico que cualquier otro paciente, aunque sea el psicoanálisis de un candidato en formación psicoanalítica.

Otros pacientes son los que plantean la cuestión, a mi entender, estrictamente ética. Estos pacientes que además de tener trastornos del lenguaje y algún delirio, alguna alucinación, no pueden hacer todo lo otro, llamarme por teléfono, cumplir con el contrato y además, tienen todavía una negatividad por todo, también, por un tratamiento psicoanalítico. Y es aquí donde en lugar de afirmar o negar algo me gustaría hacerme junto con ustedes algunas preguntas:

¿Cómo imponer un tratamiento que sólo es posible por el lazo que la palabra establece entre el paciente y el psicoanalista, a

quien no habla? O bien, si habla, habla con una lengua que no es la lengua que hablamos y no que sea un idioma diferente, sino que es otra dimensión del lenguaje donde eso de la locura, habla, aunque el sujeto en apariencia no hable.

¿Qué atributos debemos concebir en nosotros como psicoanalistas para suspender con nuestra voz, nuestra presencia, nuestro cuerpo interpretante, ese paraíso, esa completud donde el psicótico ha decidido refugiarse? ¿Bajo qué deseo intentaríamos rescatar y dar significación a un sujeto que quiere ahogarse en su propia mierda, cuando el espectáculo inhibe cualquier significación? Cómo atreverse, teniendo en cuenta que la mierda ajena es la que tiene el peor olor a menos que un profundo amor (valga la palabra como transferencia) haya aniquilado los receptores olfativos.

¿Cómo atreverse a danzar frente al inmóvil, movimientos posibles?

Cómo decirle al psicótico de buenas a primeras:

Escuela de Psicoanálisis y Poesía  
GRUPO CERO

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA GRUPO CERO  
PSICOANÁLISIS PARA TODOS  
Honorario mensual fijo de \$ 180.  
Pedir hora en el teléfono (011) 4966 1710/13

Mansilla 2686 PB 1 C.A.B.A.  
baires@grupocero.org  
www.grupocerobuenosaires.com

GRUPO CERO  
Buenos Aires

Grupos de Poesía  
**ABIERTOS TODO EL AÑO**  
Frecuencia semanal

Informes e Inscripción  
Mansilla 2686 PB 2 - 4966 1710/13  
www.grupocerobuenosaires.com  
grupocero@fibertel.com.ar baires@grupocero.org

Es una vertiente iluminada lo que te detiene.  
Ningún vacío es, ningún horror de las negruras.  
Lo que te da miedo y bruscamente detiene tu camino  
es simplemente, una luz, una clara visión del futuro,  
[te detiene.

Es una catarata ardiente de palabras, lo que te matará.  
Ningún puñal, ninguna daga antigua y misteriosa.  
Lo que te llama a morir, lo que te mata, no es natural.  
Es, simplemente, por haber gozado, que un día del futuro,  
[morirás.

Me alegra saberte vivo y muerto, al tiempo que te hablo.  
Iluminado como un gran poeta por fulgurante luz  
y al mismo tiempo, engegucido, quieto, petrificado.  
Ya nadie robará tus amores porque será el deseo.  
Ya nadie robará tu pensamiento porque será palabra.  
Y ya nadie podrá ser inmortal, porque será el poema.

A medida que van pasando los años y sin poder decir que fue aumentando mi experiencia, me resulta cada vez más fuerte poder diagnosticar a una persona como psicótica. Y no quiero decir con esto que no hay psicóticos (los hay, pero como las brujas, sólo para quien las busca, sólo para quien cree en ellas) sino que digo peor, digo que me resisto al diagnóstico de psicosis aunque esté hecho por alguno de mis colegas más apreciados.

Trastornos del lenguaje tenemos todos y la esquizia fundante en el proceso psicótico, también, lo dice Lacan, es constitutiva del sujeto psíquico.

Cuando más joven, hasta tenía en cuenta, para hacer el diagnóstico, las llamadas relaciones sexuales. Los locos, con esta mirada, se multiplicaban a mi alrededor, infinitamente.

Después, aún, fui comunista y evaluaba a las personas según tuvieran o no "buenos" lazos sociales. Ahí, bajo esos ojos, la locura era total; el que no era loco, era un cabrón.

Hoy día me pregunto ¿quién no está loco  
allí, donde el tiempo arrasa la memoria?

En esto de la locura siempre se tienen maestros. Yo tuve por lo menos tres: Pichón Rivière, David Cooper, Armando Bauleo.

Pichón Rivière fue el maestro del cuerpo. Cuando una tarde serena de noviembre le conté que una paciente me había besado, él me dijo rápidamente: Mire, Menassa, alguien lo quiere matar.

David Cooper fue el maestro de la discreción. Cuando se lo llevaban encerrado en una ambulancia para internarlo, por la ventana con rejas de la parte de atrás de la ambulancia, cuando yo intenté forcejear para que no se lo llevaran, él me dijo: ¡Discreción! Miguel, ¡Discreción! Años después, David Cooper pagaría con su vida no haber escuchado lo que a mí me pudo transmitir: El problema del siglo con la locura no era la locura, sino la discreción.

Armando Bauleo fue el maestro de lo posible. Cuando me hablaba de los locos, nunca los llamaba locos. Siempre me decía

Escuela de Psicoanálisis y Poesía  
GRUPO CERO

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN  
SEMINARIOS ANUALES 2009

Seminario Sigmund Freud  
El deseo y la sexualidad

Seminario Jacques Lacan  
Cuerpo, Yo, Sujeto

Seminario 16  
Jacques Lacan - Nivel Avanzado-  
De un Otro al otro

Informes e inscripción  
Mansilla 2686 PB 2 Tel: 54 11 4966 1710 / 1713  
www.grupocerobuenosaires.com



# ANTECEDENTES

"esa gente nerviosa" y nerviosos, yo lo entendía perfectamente bien, éramos todos, no sólo los locos.

Tal vez por eso ya han pasado más de veinte años de mi vida ocupándome de la locura, como si la locura fuera una cosa mía.

No sólo llegué a estar rodeado de locos, sino que yo mismo vivía como los locos. Hasta que una mañana me levanté y me dije: vivir como un loco es una vida alucinante y yo no me veía así, por eso que a partir de ahí busqué alguna diferencia entre yo mismo y los locos. Yo mismo tenía un mundo fantasmático, el loco era el que tenía un mundo alucinado.

Y si bien esa no era en apariencia una gran diferencia, para mí fue fundamental. El psicótico entonces no tenía fantasías y las palabras que decía o escuchaba no tenían polisemia.

En su momento, hasta me daba risa darme cuenta que las diferencias estribaban en que la fantasía estaba en el psicótico reemplazada por la alucinación y la polisemia de las palabras quedaba anulada porque en el delirio cada palabra quiere decir una sola cosa.

No éramos iguales, pero tampoco se podía decir que éramos diferentes. Ya que no sólo lo dicen otros investigadores, sino que también los psicóticos atendidos por mí atravesaban en algunos momentos del tratamiento períodos de una lucidez, aun, envidiable por mí. Períodos donde toda la locura, también, era el sesgo de esa inteligencia.

Había frases que salían de su boca puntuadas como si fueran poesía (sin que por esto el discurso llegara a ser poético o sen-

cillamente más coherente) y esto, para mí por lo menos estaba claro, no pasaba nunca en el paciente llamado neurótico, pero sí en mí.

Estos pensamientos, esta vecindad de mí con el psicótico me resultaba escalofriante.

¿Una vez más se agotaban las diferencias?

¿O esta vez se marcaban definitivamente las diferencias?

La puntuación me hacía pensar que tanto creación como locura provenían de la "libertad" de la propia pulsación del inconsciente. Es decir, algo más allá de la represión, más allá del placer, repite. Y esto es verdad, pero mientras que en el creador lo que pulsa es un universo Otro, en el psicótico lo que pulsa es el rechazo a ese Otro universo. Y no es que luego no lo comparta con nosotros como otro ser más del lenguaje sino que, sencillamente, no puede concebirse como posterior al lenguaje. Ni puede, como dice el poeta, yo es Otro. En mí, dirá el poeta, lo que me puntúa, es una falta. En el loco lo que puntúa y eso no lo puede decir el loco sino un psicoanalista, es el rechazo de esa falta. Soy, como sujeto del lenguaje, dice el poeta, ese ser desaparecido por ser representado por un significante para otro.

Soy invadido, diría el loco, por el lenguaje. Soy una aparición en forma de rechazo. Un agujero presente que no puede ser representado.

Como Director de la Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero no debería concluir mi exposición sobre el psicoanálisis y la psicosis sin antes hablar de la formación a la cual debe aspirar un can-

didato a psicoanalista que se fuera a dedicar al tratamiento psicoanalítico de la psicosis.

Primero he de decir que durante mucho tiempo, hasta hace unos pocos años, yo pensaba que era imposible formarse completamente como psicoanalista y de la locura, al fin y al cabo, no pensaba que debiera extirparse del mundo.

Así que, con esos pensamientos donde cohabitaban un psicoanalista formado por la mitad o incompletamente y un psicótico constituido como tal, se hacía evidente que la locura no podía tener el tratamiento adecuado.

El segundo paso fue pensar que, tal vez, varios analistas formados incompletamente pudieran encarrilar el discurso psicótico. De ahí a los grupos analizadores de contención estábamos a un paso. Pero hubimos de esperar un tiempo más frente a la pregunta ¿quién se resiste? y si bien Freud y Lacan llegaron a enunciar, y hoy seguramente algún trabajo versará sobre eso, que en el tratamiento de la psicosis el paciente será toda la resistencia y el psicoanalista, por tanto, será el que tenga que poner en juego su propia transferencia para que sea posible el tratamiento, sin embargo, lo que veíamos no era exactamente eso. En todos nuestros casos siempre fue la familia del psicótico el núcleo de todas las resistencias a la curación. Además pudimos comprobar, lamentablemente, que la sociedad en su totalidad se resiste a que el loco cure como para volver a inscribirse, en la matriz social de materializaciones.

El tercer paso fue darnos cuenta que además de utilizar varios analistas en el tratamiento de la psicosis, varios habrían de ser, también, los pacientes y varios y diferentes los niveles de análisis que un psicoanalista tendrá que poder para aspirar a cierto éxito en el tratamiento de la locura.

Y si desde Freud sabemos que de la palabra se trata, el psicótico anuncia en su decir que pertenece a una raza de hombres que no se reproducen por sexuación y que, por tanto, son criaturas inmortales. Su decir, por otra parte, no puede en ningún caso separarse del decir de la familia. Institución ésta encargada de humanizar al cachorro de hombre y puesta estos últimos siglos por los cielos como matriz privilegiada de todo proceso de civilización, en realidad fuego surgido directamente de la selva, ya que los animales antes de la palabra, en los estadios presimbólicos, se organizaban en familias para reproducir y cuidar sus especies. Quiero decir que la familia, también la familia del psicótico, sólo por el hecho de ser familia, guarda en algún registro del discurso que transmite los mismos inconvenientes con el lenguaje que luego padecerá o se harán evidentes en el psicótico.

Vi nada ni vacío ni altura.

Oí lo que ya no hablaba.

Bebí con desesperación la sed.

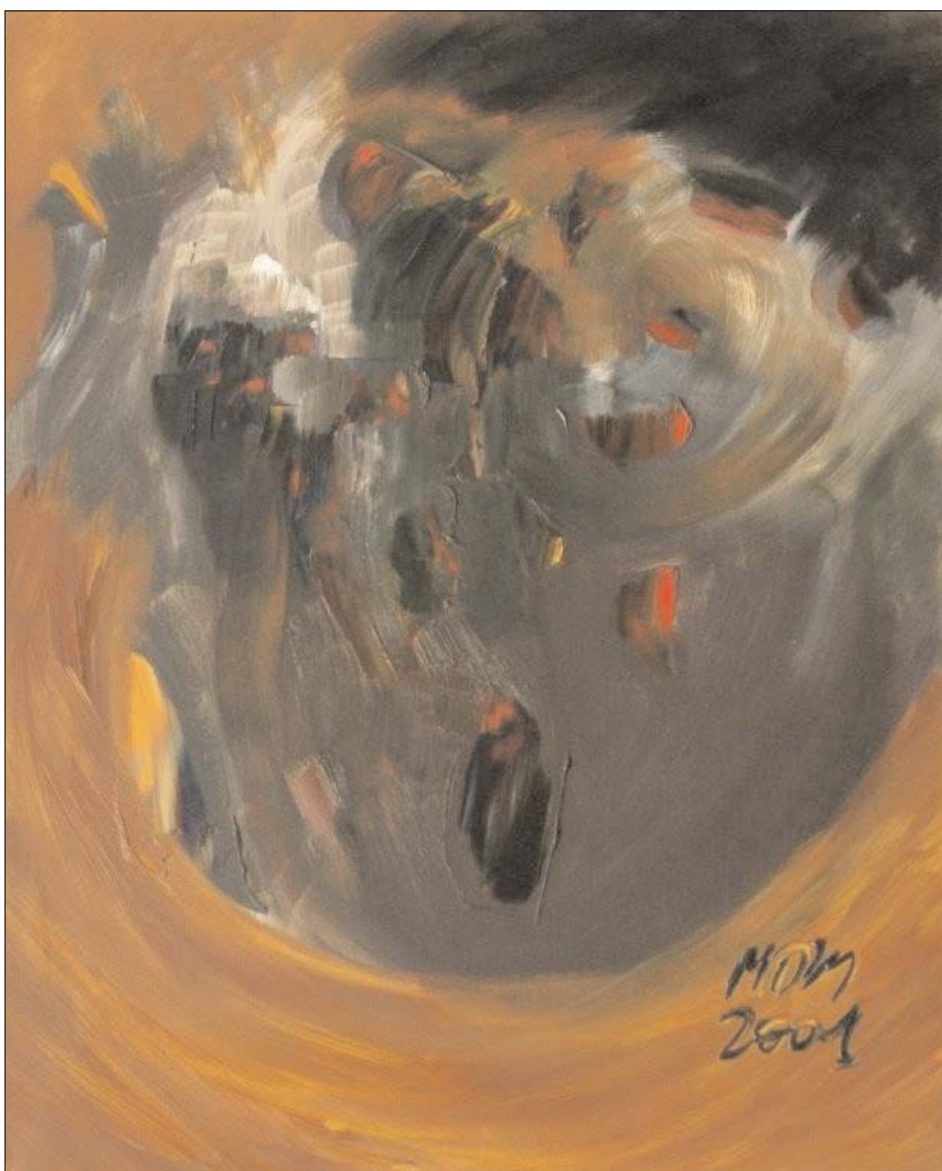
Toqué lo muerto. Todo lo inacabado.

## GRUPO CERO BRASIL

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA  
Tel.: (51) 3024 28 29  
- Marcar hora -

## GRUPO CERO BUENOS AIRES

Lic. Lucía Serrano  
Tel.: 4749 6127  
Previa petición de hora



Valle de sombras de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 81x65 cm.

### ESCUELA DE POESIA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

#### TALLERES

##### Madrid

-Carmen Salamanca: 609 515 338  
-Alejandra Menassa: 653 903 233  
-María Chávez: 91 541 73 49  
-Amelia Díez: 607 762 104

##### Alcalá de Henares

-Carlos Fernández: 676 242 844

##### Málaga

-Amelia Díez: 607 762 104

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid  
Tel.: 91 541 73 49

poesia@grupocero.org  
www.poesiagrupozero.com

## Juventud Grupo Cero

### PSICOANÁLISIS PARA JÓVENES

Tel. 91 541 73 49

Una sesión semanal  
por 150 € al mes



# DE NUESTROS ANTECEDENTES

## MARX

### Capítulo II.- EL PROCESO DEL CAMBIO

(Viene del n.º 107)

Que “si bien el oro y la plata no son dinero por obra de la naturaleza, el dinero es por naturaleza oro y plata”<sup>6</sup> lo demuestra la congruencia que existe entre sus propiedades naturales y sus funciones.<sup>7</sup> Hasta aquí, sólo conocemos una función del dinero: la de servir de forma o manifestación del *valor* de la mercancía o de *material* en que se expresan socialmente las magnitudes de valor de las mercancías. Sólo una materia cuyos ejemplares posean todos la misma cualidad uniforme puede ser forma o manifestación adecuada de valor, o, lo que es lo mismo, materialización de trabajo humano abstracto, y por tanto *igual*. De otro lado, como la diferencia que media entre las diversas magnitudes de valor es puramente *cuantitativa*, la mercancía dinero tiene que ser forzosamente susceptible de divisiones puramente cuantitativas, divisible a voluntad, pudiendo recobrar en todo momento su unidad mediante la suma de sus partes. Pues bien, el oro y la plata poseen esta propiedad por obra de la naturaleza.

El *valor de uso* de la mercancía dinero se duplica. Además de su valor peculiar de uso como mercancía, como oro, por ejemplo para empastar muelas, fabricar joyas, etc., resiste el valor de uso formal que le dan sus funciones sociales específicas.

Como todas las demás mercancías no son más que equivalentes especiales del dinero y éste equivalente general de todas, aquéllas se comportan respecto al dinero como mercancías especiales respecto a la mercancía general.<sup>8</sup>

Vemos, pues, que la *forma dinero* no es más que el *reflejo*, adherido a una mercancía, de las relaciones que median entre todas las demás. El hecho de que el dinero es una *mercancía*<sup>9</sup>

sólo supone un descubrimiento para quien arranque de su forma definitiva, procediendo luego a analizarla. Lo que el proceso de cambio da a la mercancía elegida como dinero no es su *valor*, sino su *forma* específica de valor. La confusión de estos dos conceptos indujo a reputar el valor del oro y la plata como algo *imaginario*.<sup>10</sup> Además, como el dinero puede sustituirse, en determinadas funciones, por un simple signo de sí mismo, esto engendró otro error: el de creer que el dinero era un mero *signo*. Mas, por otra parte, ello envolvía ya la intuición de que la forma dinero del objeto era algo exterior a él mismo y simple forma o *manifestación* de relaciones humanas ocultas detrás de él. En este sentido, toda mercancía sería también un signo, ya que, considerada como valor, la mercancía no es más que la *envoltura material* del trabajo humano empleado en ella.<sup>11</sup> Pero al concebir como meros signos los caracteres sociales que revisten las cosas o los caracteres materiales que asumen las condiciones

<sup>10</sup> “El oro y la plata tienen valor como metales, antes de convertirse en dinero.” (Galvani, Della Moneta, p. 72) Locke dice: “El concierto general de los hombres asignó a la plata un valor *imaginario*, por razón de sus propiedades, que la hacían apta para ser dinero.” En cambio, Law: “¿Cómo podían distintas naciones atribuir un valor imaginario a un objeto cualquiera..., o cómo podía mantenerse este valor imaginario?” Pero, véase cuán poco sabía del asunto este autor: “La plata se cambiaba atendiendo al valor de uso que poseía, es decir atendiendo a su valor real; al ser elegida como... dinero adquirió un valor adicional (*une valeur additionnelle*)”. Jean Law, *Considérations sur le numéraire et le commerce*, en “Economistes Financiers du XVIII siècle”, editados por E. Daire, p. 470.

<sup>11</sup> “El dinero es su [de las mercancías] signo. (Ver de Forbonnais, Elements du commerce, nueva ed., Layden, 1766, t. II, p. 143.) Como signo, lo revisten las mercancías.” (Obra citada, p. 155). “El dinero es el signo de una cosa, a la que representa.” (Montesquieu, Esprit des Loix, Obras completas, Londres, 1767, t. II, p. 2). “El dinero no es un simple signo, pues es de por sí riqueza; no representa los valores, sino que es igual a ellos como valor.” (Le Trosne, De l'intérêt Social, p. 910). “Si analizamos el concepto del valor, vemos que la propia cosa sólo es considerada como un signo y no se la considera como la cosa misma, sino como lo que vale.” (Hegel, Philosophie des Rechts, p. 199.) Mucho antes de que lo hicieran los economistas, los juristas dieron pábulo a la idea del dinero como simple signo y al valor puramente imaginario de los metales preciosos, con lo cual prestaban un servicio de sicofantes al poder regio, cuya práctica de falsificación monetaria defendieron durante toda la Edad Media, invocando las tradiciones del Imperio romano y la idea del dinero contenida en las Pandectas. “Nadie puede ni debe dudar -dice su aprovechado discípulo Felipe de Valois, en un decreto de 1346- que sólo a Nos y a Nuestra Real Majestad incumbe... el negocio de la moneda, la fabricación, calidad, existencias y demás medidas que a las monedas se refieran, poniéndolas en circulación del modo y al precio que a Nos plazca y mejor parezca.” Era un dogma del derecho romano que el emperador decretaba el valor del dinero. Estaba terminantemente prohibido considerar el dinero como mercancía. “Mas a nadie debe permitírsele comprar dinero, pues, creado para el uso general, no debe convertirse en mercancía.” En la obra de G.S. Pagnini, Saggio sopra il giusto pregio delle cose, 1751 (edición de Custodi, Parte Moderna, t. II), se contiene una buena exposición acerca de esto. En la segunda parte de su obra, el autor polemiza muy principalmente con los señores juristas.

sociales del trabajo a base de un determinado régimen de producción, venimos a concebirlos, al mismo tiempo, como un producto reflejo y arbitrario de los hombres. En el siglo XVIII, gustábase de explicar las cosas de este modo para despojar, por lo menos provisionalmente, de su apariencia de misterio a las formas enigmáticas de las relaciones humanas cuyo proceso de gestación no se acertaba a descifrar.

Ya decíamos más arriba que la forma equivalencial de una mercancía no envuelve la determinación *cuantitativa* de su *magnitud* de valor. El que sepamos que el oro es dinero, y por tanto susceptible de ser cambiado directamente por cualquier otra mercancía, no quiere decir que sepamos, por ese solo hecho, *cuánto valen* por ejemplo 10 libras de oro. Como toda mercancía, el dinero sólo puede *expresar* su magnitud de valor de un modo relativo, por medio de *otras* mercancías. Su valor depende del tiempo de trabajo necesario para su producción y se expresa en la cantidad, de cualquier otra mercancía en la que se materialice el mismo tiempo de trabajo.<sup>12</sup> Esta determinación de su magnitud relativa de valor se opera en su fuente de producción, por el cambio directo. Cuando entra en circulación como *dinero*, el oro tiene ya un valor *dado*. Ya en las últimas décadas del siglo XVII, muy avanzados los comienzos del análisis del dinero, se sabía que éste era una mercancía, pero no se estaba con ello, como decimos, más que al comienzo. La dificultad no estriba en saber que el dinero es una mercancía, sino en saber cómo, por qué y de qué modo lo es.<sup>13</sup>

(Continuará)

<sup>12</sup> “Si un hombre puede trasladar a Londres desde las entrañas de la tierra en el Perú una onza de plata en el mismo tiempo que necesitaría para producir un bushel de trigo, cada una de estas dos cosas será el precio natural de la otra; si, al abrirse nuevas minas más ricas se logra obtener 2 onzas de plata con el mismo esfuerzo que antes 1, el bushel de trigo cotizado ahora a 10 chelines será tan barato como antes cotizado a 5 chelines caeteris paribus. (William Petty, *A treatise of Taxes and Contributions*, Londres, 1667, p.31).

<sup>13</sup> Después de adoctrinarnos, diciéndonos que “*las falsas* definiciones del dinero pueden clasificarse en dos grupos principales: aquellas que lo consideran más y aquellas que lo consideran menos que una mercancía”, el señor profesor Roscher despliega un abigarrado catálogo de obras sobre el dinero, a través de las cuales no se trasluce ni el más remoto atisbo de penetración en la verdadera historia de la teoría; luego, viene esta moraleja: “Por lo demás, no puede negarse que la mayoría de los economistas modernos no han sabido fijar *debidamente* su atención en las características que distinguen al dinero de las demás mercancías.” (¿En qué quedamos? ¿No se nos decía que el dinero era más o menos una mercancía?)... “En este sentido, la reacción semimercantilista de Ganilh... no deja de tener su fundamento.” (Wilhelm Roscher, *Die Grundlagen der Nationalökonomie*, 3ª ed. 1858, pp. 207-10). ¡Más... menos... no debidamente... en este sentido... no deja de tener... ¡Vaya una manera de fijar los conceptos! ¿Y esas eclécticas tonterías profesoras son las que el señor Roscher, modestamente, bautiza con el nombre de “método anatómico-fisiológico” de la economía política? No puede negársele, sin embargo, la paternidad de un descubrimiento: el de que el dinero es “una mercancía *agradable*”.



*Aladino y las chicas* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x81 cm.

desde  
BUENOS AIRES

En el programa

“LA PARTE DE ATRÁS”

Conducido por Ezequiel Abalos y Tom Lupo

PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

Invitada de lujo: Dra. Norma Menassa

No te lo pierdas. ¡Dale de comer a tu alma!

LA TRIBU FM 88.7

Escúchanos por Internet: [www.fmlatribu.com](http://www.fmlatribu.com)

Todos los jueves a las 15 hs.

[www.grupocerbuenosaires.com](http://www.grupocerbuenosaires.com)

[baires@grupocero.org](mailto:baires@grupocero.org)

[www.extensionuniversitaria.com](http://www.extensionuniversitaria.com)

SU SALUD DENTAL  
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA  
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento  
con *Tarjeta Joven y Tercera Edad*  
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisiones .....gratuitas  
- Prótesis completa (superior o inferior) .....400 €  
- Empastes .....desde 30 €  
- Endodancias .....desde 75 €  
- Coronas o funda .....desde 200 €  
- Blanqueamientos .....desde 100 €  
- Implante más funda .....desde 850 €

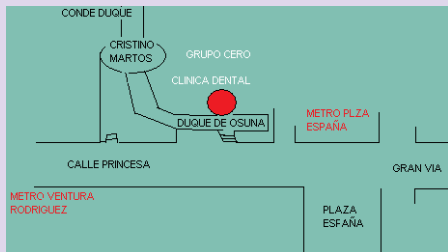
#### ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratis*

*Descuentos especiales*  
en el tratamiento de ortodoncia  
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65  
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD  
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA  
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1  
METRO PLAZA DE ESPAÑA  
TEL. 91 548 01 65

[www.editorialgrupocero.com](http://www.editorialgrupocero.com)

### STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:  
Miguel Oscar Menassa

Secretaría de Redacción: María Chévez  
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Correspondencia:  
María Chévez (mariachevez@grupocero.org)  
Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4  
28015 MADRID (ESPAÑA).  
Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1<sup>er</sup> Cuerpo  
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).  
Teléfono: 4966-1710/13

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)  
MADRID: [grupocero@grupocero.org](mailto:grupocero@grupocero.org)  
BUENOS AIRES: [grupocero@fibertel.com.ar](mailto:grupocero@fibertel.com.ar)

## AGENDA 2009-2010

### Madrid

#### SEMINARIOS

- Nueva convocatoria-

#### -SEMINARIO SIGMUND FREUD

Semanal: Martes a las 19,00 h  
Comienza el 20 de Octubre de 2009

Mensual: 4º sábado de cada mes  
De 10 a 13 y de 15 a 17 h. Comienza el 24 de octubre

Precio: 150 euros al mes (12 mensualidades).  
Becas del 50% para médicos, psicólogos y estudiantes de otras licenciaturas.

Modalidades: Presencial y videoconferencia.

#### - SEMINARIO DE JACQUES LACAN

Los jueves a las 17.30 h  
Comienza el 15 de oct de 2009

Mensual: 3º sábado de cada mes  
De 10 a 13 y de 15 a 17 h. Comienza el 17 de octubre

Precio: 150 euros al mes (12 mensualidades)  
Becas del 50% para médicos, psicólogos y estudiantes de otras licenciaturas.

#### - SEMINARIO DE MEDICINA PSICOSOMÁTICA online

Comienza el lunes 19 de Oct de 2009.

Precio: 50 euros al mes (12 mensualidades)

#### CURSOS BREVES

- PSICOANÁLISIS  
El día 3 de octubre (sábado) de 10 a 13.30 h.  
Precio: 40 €

- LA HISTERIA  
Del 6 de octubre al 10 de noviembre (martes) a las 18 h.  
Precio: 60 €

- VENTA POR CONFIANZA  
Los días 7 y 14 de octubre (miércoles) a las 20 h.  
Precio: 60 €  
(Descuento del 20 % para grupos de más de 4 personas de la misma empresa).

- PSICOANÁLISIS DE LA NEUROSIS OBSESIVA  
Del 19 de octubre al 30 de noviembre (lunes) a las 19 h.  
Precio: 60 €

- GESTIÓN EMOCIONAL EN EMPRESAS FAMILIARES  
Los días 21 y 28 Oct (miércoles) a las 20.30 h.  
Precio: 60 €  
(Descuento del 20 % para grupos de más de 4 personas de la misma empresa)

- CURSO DE LIDERAZGO Y GESTIÓN  
Los días 11 y 18 de nov del 2009 (miércoles) a las 20.30 h.  
Precio: 60 €  
(Descuento del 20 % para grupos de más de 4 personas de la misma empresa)

- LAS FOBIAS  
Del 3 de febrero al 3 de marzo (miércoles) a las 20.30 h.  
Precio: 50 €

- MEDICINA PSICOSOMÁTICA  
Del 10 de marzo al 7 de abril (miércoles) a las 20.30 h.  
Precio: 50 €

- ETIOLOGÍA Y TRATAMIENTO DE LA DEPRESIÓN  
Precio: 50 €

- CURSO DE PRIMEROS AUXILIOS  
Y REANIMACIÓN CARDIOPULMONAR BÁSICA:  
Sábados 23 y 30 de enero y 6 de febrero, de 10 a 13 h.  
Precio: 90 €

Modalidades: Presencial y videoconferencia.

- PROBLEMAS SEXUALES  
Curso online de realización constante  
Precio: 50 €

#### TALLERES

Taller de cine:  
Lunes: de 20 a 23.00  
Domingos: de 16.00 a 19.00

Precio del curso: 300 euros.  
Descuento de 50 € para socios de la Asociación Juventud Grupo Cero

Información e inscripción:

91 758 19 40  
[actividades@grupocero.info](mailto:actividades@grupocero.info)

### Buenos Aires

#### SEMINARIOS ANUALES

-SEMINARIO SIGMUND FREUD  
El deseo y la sexualidad

-SEMINARIO DE JACQUES LACAN  
Cuerpo, Yo, Sujeto

-SEMINARIO DE JACQUES LACAN  
Nivel Avanzado  
De un Otro al otro

-SEMINARIO MEDICINA PSICOSOMÁTICA  
Seminario anual de Postgrado

Arancel y matriculado

#### CURSOS BREVES

- DERECHO Y PSICOANÁLISIS. Posición del sujeto ante la ley  
Los días 24 de octubre y 28 de noviembre a las 10,30 h  
Arancel

#### CHARLAS ABIERTAS

- EL NIÑO, LA EDUCACIÓN Y LA FAMILIA  
Los días 14 de octubre y 11 de noviembre a las 18,30 h  
No arancelado  
Se requiere inscripción previa por vacantes limitadas

Informes e inscripción: Mansilla 2686 PB 2  
Tel: 54 11 4966 1710 / 1713  
[baires@grupocero.org](mailto:baires@grupocero.org)  
[www.grupocerobuenosaires.com](http://www.grupocerobuenosaires.com)

[www.migueloscarmenassaobrapoetica.com](http://www.migueloscarmenassaobrapoetica.com)



# ESCUELA DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

## SEMINARIOS

- Sigmund Freud
- Jacques Lacan
- Medicina Psicosomática

## CURSOS

- Psicoanálisis
- Medicina Psicosomática
- Venta por confianza
- Gestión emocional en empresas familiares
  - Liderazgo
  - Primeros auxilios y reanimación cardiopulmonar básica

## TALLERES

- Poesía
- Cine
- Pintura

**Tel.: 91 758 19 40**